

Talavera 2, Tudelano 1.

EL TALAVERA LUCHO Y GANO MERECIDAMENTE

Indudablemente resulta difícil y complicado jugar bien en las condiciones en que se ve obligado a hacerlo el Talavera. Ese agobiante menos ocho de la clasificación pesa como losa de plomo sobre todos cuantos han de tomar decisiones, sobre la directiva, sobre el entrenador, sobre los jugadores, sobre el propio público, nervioso y decepcionado ante los resultados que se vienen obteniendo, cuando al principio de la Liga nos las prometíamos todos tan felices... En todo cuanto abarca un club de fútbol tiene influencia esta precaria campaña deportiva del Talavera. Infiere en la directiva, porque los resultados negativos y la mala clasificación del equipo, sumado al mal tiempo que ha reinado en la mayoría de los partidos jugados en casa, con taquillas muy cortas por las dos causas, y añadiendo el hecho de que más de quinientos socios no han retirado sus cupones, que suponen casi millón y medio de pesetas, ha producido un déficit fuera de lo normal. Un déficit que trata de enjugar en parte la directiva, con esa cuota extra de cien pesetas por partido a los socios, que se aprobó en junta general y se quiere desconocer por los que no asistieron a la junta. Ello provocó escenas desagradables a la puerta del campo, el domingo, y el abuso de un grupo que arrojando a los porteros entraron sin pagar. Yo no voy a entrar en si es justo o no lo es que se imponga una cuota extra, más alta o más baja. Pero si la Junta General lo aprueba por mayoría, nada tienen que objetar los que no asistieron, que podían haber ido y haberse opuesto. En lo que sí quiero opinar es en que si el club se ve agobiado en lo económico, es natural que seamos entre todos los que lo componemos quienes afrontemos la situación, pues lo que no es justo es que la resuelvan con sus medios, exclusivamente, los directivos.

Infiere también la situación en el entrenador, que plantea los partidos con un miedo al tropiezo que es evidente. Estuvo claro en los dos partidos jugados últimamente en Madrid, en que se salió desde el principio buscando el empate como máxima aspiración —las alineaciones hablan muy claro— y que, seguramente por eso, se perdieron ambos. Quizá se hubieran perdido igualmente jugando al ataque, a ganar, exponiendo todo; quizá se hubiera perdido incluso por mayor tanteo, pero ¿qué importa el tanteo, si al fin se pierde, en la situación actual del equipo más goleado del grupo? En este último partido con el Tudelano, el Talavera —no podía hacer otra cosa— atacó desde el principio. Y marcó pronto, a los ocho minutos, su primer gol. Atacó toda la primera parte y estaba claro que podían llegar más goles y no llegaron por mala suerte. Pero en la segunda parte el equipo acusaba un bajón de juego enorme y el Tudelano dominaba. Debería haberse jugado todo el entrenador para devolver el dominio al Talavera y, por la duda, por el miedo, no se decidía. Hasta que de una situación de acoso, salió el completamente injusto penalty que se señaló a favor del Tudelano por un rebote que dio en la mano a una defensa. Fue una mano completamente involuntaria. Pero valió para que Irigüibel, a los 18 minutos de la segunda parte, marcara el gol que era el empate a uno. Y entonces vimos a Moreno empezar a hacer calentamiento, mientras el Talavera parecía resurgir ante la adversidad y llevaba peligro a la puerta de Ibáñez. Y en el minuto 22, en un lío, Monescillo lograba marcar el segundo tanto. Entonces, como el Talavera parecía reanimado, Moreno se sentó nuevamente en el banquillo. Y cuando faltaban siete minutos, fue Espinosa quien substituyó a

Monescillo. Era ya el clásico cambio para perder tiempo. Fue la demostración del miedo, porque el Talavera debió haber hecho dos cambios en cuanto empezó a ceder terreno en el principio de la primera parte y se veía venir el peligro. Moreno debió substituir a Lelio, a quien se veía agotado y quizá de ahí, de que ya no mandaba en el centro como antes, venía el peligro. Y Espinosa debió substituir a Monescillo, desahogado toda la tarde.

También el equipo acusa el peso de su situación. No hay esa confianza en el propio juego que es lo que da moral y ayuda a superar las dificultades; y eso se refleja en las acciones de los jugadores, temerosos del fallo, indecisos, preocupados y a quien, por ejemplo, los silbidos que acogieron su salida no les ayudan ciertamente a superar su estado de ánimo. Sabemos ya que no podemos aspirar a otra cosa que a mantenernos sin riesgo alguno dentro de la Tercera División. Pues vamos a poner todos de nuestra parte. El entrenador exponiendo en todos los partidos y tratando de ir a por el todo sin conformismos y sin miedo. ¿Qué más da un tropiezo más? ¿Qué más da perder por uno que por seis? Peor ya no se puede ir. Los jugadores, a quienes la directiva atiende y trata correctamente, poniendo de su parte cuanto puedan y sepan. Y el público, animando, y teniendo paciencia, y ayudando, porque el sostener el equipo es cosa de todos. Si esta temporada no ha habido suerte y vamos mal, eso le ocurre hasta a los equipos mejores —no quiero poner ejemplos, que los hay de sobra— y no pasa nada. Vamos, pues, a dejarnos de nervios y a superar entre todos la situación. Es lo más sensato y lo único que, de verdad, puede hacerse ya esta temporada.

Me he extendido mucho en el preámbulo y vamos ahora a decir algo del partido. El Talavera fue recibido con silbidos. Pese a eso, pronto se vio que los jugadores salían a batirse por la victoria y tras unos cuantos minutos de juego un poco embarullado e indeciso, empezaron a dominar y a crear peligro. El primer gol, logrado a los siete minutos por Lelio, al tirar fortísimo y raso un libre directo, metiendo el balón pegado al poste derecho, les dio moral y su dominio se convirtió casi en absoluto. Solamente en algunos contraataques creó peligro el Tudelano, especialmente por la combatividad y el empuje de Irigüibel, el máximo goleador de la Tercera División, a quien Delio frenaba con un marcaje implacable y para el que se necesitaba toda la fortaleza y el pundonor de este gran profesional.

Jugó francamente bien el Talavera en la primera mitad y el público que le había recibido de uñas, así lo reconoció y aplaudió y le animó en muchas ocasiones. Pero el Talavera está visto que, sin perjuicio de sus propios defectos, no tiene ninguna suerte, y el descanso llegó con el solitario gol marcado al principio. Merecía más el Talavera, porque un terrorífico disparo de Lelio que llevaba el camino del marco tropezó en el cuerpo del portero dejándole conmocionado y saliendo a córner y hubo otras ocasiones en que el gol estuvo hecho pero no entró. El dos, o incluso el tres a cero a favor no hubiera sido nada injusto en esta ocasión.

La segunda parte cambió bastante. Lelio, quizá resentido de su esfuerzo de la primera mitad, pues estuvo en todas partes, en el centro mandando siempre y en el remate, pues fue el que más y mejor tiró a puerta, bajó en su juego y el equipo lo acusó enseguida pasando a ser dominado. La situación era tensa con un Tudelano volcado y un Talavera que no reaccionaba. Quizá algún cambio entonces hubiera servido de revulsivo, de acicate.

Pero este tuvo que venir del gol de los contrarios. Un injusto penalty, a los 18 minutos, que convirtió en gol Irigüibel, entre un gran escándalo del público.

Sacó genio el Talavera seguidamente y se lanzó de nuevo al ataque, con más voluntad y deseos de triunfo que acierto. Y a trancas y barrancas volvió a dominar, hasta que cuatro minutos después del gol visitante, Monescillo acertaba a resolver un lío ante el marco navarro y lograba el gol de la victoria. El partido entró entonces en una fase muy disputada, pues el Tudelano buscó de nuevo el empate y atacó siempre que pudo. Pero el Talavera batalló y puso voluntad y esfuerzo en sus acciones, logrando que llegara el final sin que el marcador se moviera ya. 2-1 a su favor totalmente justo y que mereció haber sido de mayor diferencia por su labor de la primera parte.

En el equipo, al que hay que anotar en primer lugar su gran voluntad de victoria y su ir a por todas, hubo dos jugadores clave: Lelio, con su gran juego de la primera parte, que levantó a todo el equipo; y Delio, con su lucha titánica contra otro coloso tan fuerte como él, valiente y acometedor como Irigüibel y que era y es la principal baza en las victorias del Tudelano. La bravura de Delio, que no dejó un segundo libre de marcaje al extraordinario delantero, llenó de emoción muchas acciones del partido. Muy bien Carlos Iglesias y Monchi. Y muy bien también Angelín, que parece volver por sus fueros de excelente jugador, y Gelo, al que pediríamos que se acercara más a la puerta, donde su poder y su buen remate quizá logran goles que son los que dan los triunfos.

En el Tudelano, Irigüibel y su portero fueron los mejores. El resto del equipo no le vimos nada extraordinario. Es uno más de los del grupo, sin nada destacable.

Malo sin paliativos el arbitraje del colegiado tinerfeño señor Socorro. Se equivocó tanto que no podemos acusarle de parcialidad a favor de ningún equipo; sencillamente repartió errores a voleo. Muy mal.

Alineaciones: TUDELANO.— Ibáñez; Olalde, Faustino, Labarí; Sola, Martín; Mena, López-Gimeno, Irigüibel, Casio, Ornaz. En la segunda parte fue substituido Ornaz.

TALAVERA.— Del Moral; Casquero, Iglesias, Carlos; Delio, Lelio; Monescillo, Monchi, Llorca, Angelín, Gelo. En la segunda parte, al final, Espinosa por Monescillo.

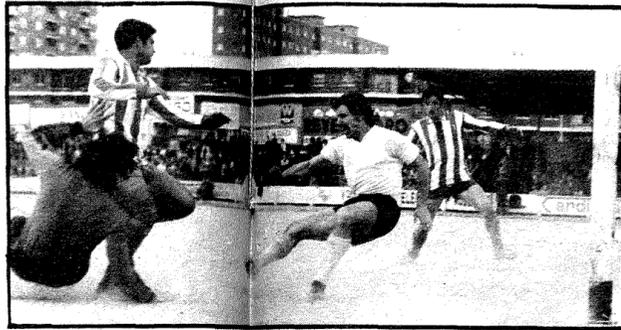
ELMART

CASSETAS

Terminado el partido frente al Tudelano, nos fuimos a Casetas. Ante la cerrada puerta del vestuario del Tudela, encontramos a nuestro compañero en las tareas de la radio en Tudela, Jose Mari; él ha estado radiando el partido. Con dificultad, por cierto, ya que éste no le dio opción para lucirse. Nos dice que se cansaba de inventar más que de radiar, pues lo soporífero del partido y la falta de ligazón en las jugadas, le impedía prácticamente realizar su trabajo con normalidad. JOSE MARI nos dice: "Es verdad. Estaba deseando que el partido terminara. Así como en otras ocasiones (a pesar de que es un trabajo) da gusto, es una satisfacción radiar los partidos, en ésta no era así. Tal era su baja calidad y su falta de juego e interés. Me resultaba muy pesado como consecuencia de lo que estaba ocurriendo en el campo de juego. Creo que el partido ha sido malo de solemnidad y uno de los peores que he visto durante esta temporada. Al Talavera en



Primer gol, de Lelio, en libre directo.



El segundo gol, remachado por Monescillo.



Ibáñez atrapa el balón ante Llorca a la expectativa.



Angelín ante Ibáñez, a quien protege uno de los defensas.



Llorca, Monescillo y Gelo intentan el remate, pero Ibáñez estuvo muy seguro. (Fotos Rodríguez).

MOTO-SPORT

Juan J. Bermudez Rioja

LA CASA DE CONFIANZA DEL MOTORISTA

PROMOCION

PRENDAS DEPORTIVAS
(a precios de Fábrica)

CASCOS

AGV - CLIMAX - NOLAN

BEL'S - ALEU

TRAJES - BOTAS - GAFAS

MOTOCICLETAS

CARRETERA - MONTAÑA - TT

DUCATI

MONTESA

SANGLAS

OSSA

CICLOMOTORES

Sin carnet
ni matrícula

con 4, 5 y 6 velocidades

Puch - Ducati - Montesa - Peugeot - Lambretta

(PUMA - CROS-5V)

RECAMBIOS ORIGINALES

para todas las marcas

VEA LOS NUEVOS MODELOS **MONTESA** Enduro
75-125-250

PUCH

Sólo la calidad tiene futuro

MOTO-SPORT

Joaquina Santander, 5.

Telf. 801757 - 802686

TALAVERA

c/ Venancio González, 13.

Teléfono 22 56 07

TOLEDO